



Nombre del trabajo:

Ensayo sobre la historia de la epidemiología

Materia:

Epidemiología I

Segundo semestre

Nombre del docente:

Samuel Esau Fonseca Fierro

Nombre del alumno:

Abril Amairany Ramírez Medina

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

14 de Febrero de 2022

La epidemiología es el estudio de la distribución y los determinantes de los estados o acontecimientos relacionados con la salud en poblaciones específicas y la aplicación de este estudio al control de los problemas sanitarios.

La epidemiología quiere conocer cómo se transmite la enfermedad de una persona a otra o de un reservorio no humano a una población humana, además de las razones por las que los comportamientos de riesgo causan enfermedades. Otro objetivo es intervenir para reducir la morbilidad y la mortalidad de la enfermedad. Se quiere crear una base racional para establecer programas de prevención.

En 1900, las principales causas de muerte eran la neumonía y la gripe, seguidas por la tuberculosis, la diarrea y la enteritis. En 2014, las principales causas de muerte fueron las cardiopatías, el cáncer, la enfermedad respiratoria crónica de vías bajas y los traumatismos no deliberados. En 1900, las tres principales causas de muerte eran enfermedades infecciosas; sin embargo, en la actualidad se trata de enfermedades crónicas que en la mayoría de los casos no son transmisibles o de origen infeccioso.

A comienzos del siglo XIX, la fiebre puerperal era una causa importante de muerte en las mujeres poco tiempo después del parto, con tasas de mortalidad de incluso el 25%. Este periodo fue una época de interés creciente en la anatomía patológica. Como la causa de la fiebre puerperal era desconocida, surgió un gran interés en correlacionar los hallazgos encontrados en las autopsias de las mujeres que habían fallecido por la enfermedad con las manifestaciones clínicas que presentaban tras el parto.

Semmelweis llegó a la conclusión de que la mortalidad era mayor en la primera clínica porque los médicos y los estudiantes de medicina iban directamente desde las autopsias a tratar pacientes. Semmelweis sugirió que las manos de los médicos y los estudiantes de medicina estaban transmitiendo partículas causantes de enfermedad desde los cadáveres de las mujeres a las mujeres que estaban a punto de dar a luz. Sus sospechas fueron confirmadas en 1847, cuando su amigo y colega Jakob Kolletschka murió de una infección que adquirió cuando se pinchó accidentalmente con el bisturí de un estudiante de medicina que estaba practicando

una autopsia. La autopsia de Kolletschka demostró una anatomía patológica muy similar a la de las mujeres que fallecían de fiebre puerperal. Semmelweis concluyó que los médicos y los estudiantes de medicina transmitían la infección desde la sala de autopsias a las pacientes de la primera clínica y que esta era la causa de la alta tasa de mortalidad por fiebre puerperal en la primera clínica. La tasa de mortalidad en la segunda clínica seguía siendo baja porque las matronas que trabajaban en la segunda clínica no mantenían ningún contacto con la sala de autopsias.

Semmelweis desarrolló e implementó después una normativa para los médicos y los estudiantes de medicina de la primera clínica, unas normas diseñadas para evitar la fiebre puerperal. Exigió a los médicos y a los estudiantes de medicina de la primera clínica que se lavaran las manos y se cepillaran las uñas tras finalizar las autopsias y antes de explorar a las pacientes.

Edward Jenner y la viruela

Jenner estaba interesado en descubrir un método mejor y más seguro para prevenir la viruela. Observó, como otros lo habían hecho antes que él, que las ordeñadoras, las mujeres jóvenes encargadas de ordeñar las vacas, sufrían una enfermedad leve denominada viruela de las vacas. Posteriormente, durante los brotes de viruela, estas mujeres jóvenes parecían no contraer la enfermedad. En 1768, Jenner escuchó decir a una ordeñadora: No puedo coger la viruela porque ya he pasado la viruela de las vacas. Estos datos eran observaciones y no se basaban en ningún estudio riguroso, pero Jenner estaba convencido de que la viruela de las vacas podía proteger frente a la viruela y decidió estudiar su hipótesis.

En la figura 1.14 se muestra un cuadro de Gaston Melingue en el que se observa a Jenner realizando la primera vacunación en 1796. (El término vacunación deriva del término latino vacca.) En este cuadro, una ordeñadora, Sarah Nelmes, se está vendando la mano de la que le acaban de extraer material de la viruela de las vacas. Jenner está administrando dicho material a James Phipps, un voluntario de 8 años. Jenner estaba tan convencido de que la viruela vacunal sería protectora que 6 semanas después, con el fin de comprobar su convicción, inoculó al niño material

que acabada de ser obtenido de una pústula de viruela. El niño no contrajo la enfermedad.

En 1967, la Organización Mundial de la Salud (OMS) inició campañas internacionales para erradicar la viruela utilizando vacunas con el virus vacunal (de la viruela de las vacas). En 1980, la OMS certificó que la viruela había sido erradicada. El programa de erradicación de la viruela, dirigido en la época por el Dr. D. A. Henderson, es uno de los mayores logros en la prevención de enfermedades en la historia del ser humano.

John Snow y el cólera

La verdadera pasión de Snow era la epidemiología del cólera, una enfermedad que era un problema importante en Inglaterra a mediados del siglo XIX. En la primera semana de septiembre de 1854, cerca de 600 personas que vivían a unas manzanas del pozo de agua de Broad Street en Londres fallecieron de cólera.

Snow creía que el cólera se transmitía a través del agua contaminada. En Londres, en aquella época, la población obtenía agua suscribiendo un contrato con alguna de las compañías de suministro de agua. Los lugares de obtención de agua de estas compañías se encontraban en una parte muy contaminada del río Támesis.